

Periodismo deportivo para curiosos y eruditos

El periodismo es una basura. Lo lleva siendo desde hace mucho tiempo. De hecho, en la universidad se estudia (al menos, yo sí lo vi) que hay un antes y un después de Gran Hermano en la historia de la televisión. Otra cosa que hice en la carrera fue leer muchísimos libros sobre telebasura y periodismo, los cuales contaban (no lo voy a reproducir, sino que voy a poner un ejemplo con mis palabras) que tan telebasura era un programa del corazón protagonizado por famosos de pacotilla como un programa que hace un espectáculo de la tragedia tipo secuestro o asesinato. Años después de haber terminado la carrera, Telecinco emitió el documental *Dolores, la verdad sobre el caso Wannikhof*. Pues bien, la pieza tuvo buena audiencia y un día en el telediario tuvieron la frivolidad de decir que ese documental era la forma de entretenerse que habían elegido los espectadores de la cadena. Vamos a ver, que hay una muchacha asesinada, un error judicial que destrozó la vida a una persona inocente y un psicópata que andaba suelto y cometió otro asesinato que se podría haber evitado si lo hubiesen metido en la cárcel de primeras. Me parece muy poco serio que un telediario considere entretenimiento un caso tan grave, pero desde hace décadas, así son los medios de comunicación.

Después de todo este rollo, voy a confesar que, a lo largo de mi vida, he leído muchas revistas del corazón, sobre todo, antes de la pandemia en la sala de espera del médico, cuando todavía no estábamos tan acostumbrados a estar tan pegados a las pantallas.

¿Contradicción? No diré ni que sí ni que no, solamente he consumido ese género de forma banal cuando no tenía ganas de comerme la cabeza. Un día, leí en una de esas revistas una entrevista a Paula Echevarría cuando protagonizaba la serie *Gran Reserva*. Entre otras tantas cosas, la actriz confesó un secreto: lo que bebían en la serie, en realidad, era mosto. Se trata de una cuestión lógica, pues menuda borrachera pillarían los actores si se tuvieran que tomar una copa de vino en cada toma que repiten. Pues bien, me dio por pensar que con la de anécdotas curiosas que esa mujer podría contar de los rodajes, ¿en serio lo que más le interesa a la gente es saber qué piensa acerca del amor o cómo le iba en su matrimonio? Normal que el mundo vaya cuesta abajo y sin frenos. No recuerdo en qué año fue eso, pero entonces estábamos mejor que ahora.

Pues sí, hubo una época en las que todas las entrevistas de perfil giraban en torno a la vida amorosa y sexual del entrevistado (para los que no seáis periodistas, os diré que las entrevistas informativas son aquellas protagonizadas por un hecho y las de perfil son las que tienen como protagonista a la persona). ¿Pensábamos que todo lo que podíamos hacer era mejorar? Va a ser que no. En tiempos de *ofenditis* e ideología de género, la relevancia del personaje a entrevistar es lo de menos: hay que averiguar como sea qué papeleta echa en la urna a la hora de votar y qué opina acerca de la polémica política de turno. Por supuesto, hay quien responde que, en estos casos tan delicados, prefiere reservar su opinión. Eso para mí es una respuesta más que respetable. Para muchos entrevistadores que pueden vivir del periodismo no.

Me pongo a hablar con la gente de mi generación, es decir, los *millennials*, y casi todos responden lo mismo: Antes estábamos mejor, éramos mucho más sanos. A estas personas, lamento decirles que esto es lo que hay y la actualidad no se puede cambiar por el pasado (el cual también tenemos más idealizado de la cuenta, reconozcámoslo), pero en cambio, sí que tenemos un lugar donde recordar con cariño las hazañas de los ídolos deportistas de nuestra infancia y adolescencia y, a la vez, adquirir cultura general deportiva: Ravelo Deporte.

Miguel Induráin, Jesús Rollán, Miki Oca, Almudena Cid, las Niñas de Oro, Coral Bistuer, Barcelona 92, Atlanta 96... Más reciente queda la era de Javier Fernández, pero cómo olvidar la gran hazaña de este hombre: Siete veces campeón de Europa, dos veces campeón del Mundo y medalla de bronce en los Juegos Olímpicos de Invierno viniendo de un país donde el patinaje artístico sobre hielo apenas cuenta ni con tradición ni con recursos. Dicen que los medallistas olímpicos pasan demasiado rápido del podio al olvido, pero eso no ocurre en los corazones de sus fans. Es por eso por lo que nos gusta tanto recordar sus carreras, sus combates, sus ejercicios... Porque quien llega a la cima se queda para siempre, da igual que los medios de comunicación convencionales ya no se acuerden de ellos.

Con respecto al párrafo anterior, no están todos los que son, pero sí son todos los que están. Y es que cualquiera que tenga dos dedos de frente sabe que saberse sus nombres y parte de su palmarés es tener cultura general del deporte. Sí, porque el deporte también es cultura.

En cuanto al fútbol, por supuesto está la actualidad y lo que ocurre dentro de cada partido. Es curioso este caso, pues en la mayoría de los casos, a los medios de comunicación sólo les interesa dar la parte negativa. Es por eso por lo que el fútbol ha adquirido tan mala fama y la sociedad en general lo considera un deporte para incultos. Luego vienen personas como Frank Lampard, ex futbolista y entrenador con coeficiente intelectual superdotado y la gente se pregunta: ¿Cómo te puede gustar el fútbol siendo una persona tan inteligente? La respuesta es sencilla: Sobre gustos no hay nada escrito, tampoco para la gente superdotada. Además, el fútbol es el deporte que más masas mueve en el mundo: ¿en serio la gente se piensa que todos, absolutamente todos, los aficionados, futbolistas y entrenadores son unos ceporros? Ahí va un dato objetivo: el 2% de la población es superdotada. Y no, aquí no se excluye al mundo del fútbol.

El deporte rey está lleno de curiosidades: la historia de los equipos, el por qué de sus nombres, el contexto de cada título, los fichajes históricos, el legado, el vocabulario... No sé, pero pensar que el fútbol es de incultos me parece una barbaridad. Es más, creo con todas mis fuerzas en que, si se aplicara en la escuela la detección del talento como en el fútbol, evitaríamos muchísimos casos de fracaso escolar en niños con altas capacidades. Es por eso por lo que con los artículos de Ravelo Deporte, tendrás muchos motivos para amar el fútbol.

Cuando yo estudiaba 2º de E.S.O., el libro de texto de Lengua y Literatura contaba muchas veces que los libros en papel estaban en peligro de desaparecer en los próximos años. Eso fue en el curso escolar 1997/98. Hasta hoy. Algo tiene que tener el papel para que ni los libros ni los periódicos se hayan extinguido todavía. Es posible que a los aficionados al deporte también les guste leer y, por qué no, aprender acerca de sus equipos y atletas favoritos. Pues bien, para ellos, Ravelo Deporte lanza de vez en cuando una reseña sobre libros deportivos independientemente de que acaben de salir al mercado o lleven ya años. Aquí también tienen cabida hasta los libros descatalogados, pues como estos se pueden conseguir en las tiendas y aplicaciones de segunda mano... Os debo ser sincera: lo que más me gusta de la sección de literatura deportiva son las entrevistas a los autores. No siempre las consigo, pero cuando lo hago, paso un rato muy agradable con ellos.

Si a principios de este *e-book* os mencionaba Gran Hermano, ahora debo recordar que, Gracias a Dios, esa época ya pasó. La actualidad televisiva tiene sus cosas buenas y sus cosas malas. ¿Lo malo? No sé a quién se le ocurrió la feliz idea de atrasar el *prime time*: ¡Qué lejos queda aquella época donde toda la familia se sentaba junta por la noche a ver series como *Farmacia de Guardia* u *Hostal Royal Manzanares*! Ahora, muy pocas personas ven las series de televisión, más que nada, porque hay que dormir para rendir bien al día siguiente. En su lugar, cada miembro de la familia está en una mecedora o en un sillón (o en la cama) viendo lo que le gusta a través de un dispositivo móvil. Esa es la parte fea, pero también tiene otra bonita: ¡Podemos ver cualquier cosa que nos guste donde queramos y cuando queramos! De esta manera, la telerrealidad dio paso a la moda de las series y los documentales. Tengo que decir de estos últimos (y no es teoría mía, sino que lo di en la carrera) que son el formato de más credibilidad y a la vez, el más manipulable de todos. No importa, nos gusta igual. Ahora se ha puesto de moda contar tu historia a través de un documental y, cómo no, los equipos y los deportistas también se han querido subir al carro. Es por eso por lo que Ravelo Deporte ofrece también reseñas

de los mejores documentales deportivos de las distintas plataformas existentes. Al igual que ocurre en literatura deportiva, te puedes encontrar documentales tanto actuales como de otros años. Ah, y en esta sección también se puede colar alguna que otra película.

En el deporte se trabaja mucho con marcas para temas de patrocinio y en Ravelo Deporte nos enteramos gracias a las notas de prensa que las empresas nos envían. Estos anuncios se mezclan con noticias de actualidad en la sección de novedades. Vamos a confesar que aquí suele entrar algún que otro artículo patrocinado, pero bueno, nuestro público tiene que entender que hay que comer todos los días.

Las exclusivas son reportajes y entrevistas de elaboración propia. *Youtubers*, blogueros, periodistas, gente que ha trabajado con deportistas de élite, nuevos deportes, cambios en la sociedad que también tienen que ver con el deporte... Dentro del mundo deportivo siempre hay mucho que contar.

Antes he hablado de la cultura general del deporte, pero es que la actualidad también da mucho que hablar, de ahí mis dos secciones de opinión: *El arroyito redondo* y *Alrededor del estadio*. La última de ellas se llama así porque, cuando la empecé, solía irme a los bares aledaños a los estadios en días de partido para contar toda la intrahistoria. Llegó la pandemia para cambiarlo todo, afortunadamente, de forma temporal. Primero, suspendieron todas las competiciones. Después, las retomaron a puerta cerrada. Había toque de queda y, para no contagiarse, lo más recomendable era quedarse en casa y no ir a los bares (y sí, todavía me sigo preguntando cómo es eso de que el bicho tiene horas de contagio). Además, no se podía salir del municipio o del distrito según el sitio donde vivieras. Este hecho me obligó a cambiar la perspectiva de la sección y, para no dejarla abandonada, opté por recordar partidos pasados que viví *in situ*. Una vez volvió el público a los estadios, lo pillé con ganas. Lo cierto es que los artículos pasaron de vivirse alrededor del estadio a vivirse dentro del estadio, pero como el nombre original me parecía más bonito...

El arroyito redondo era como se llamaba mi blog en los tiempos en los que escribía en La Comunidad de As (2009-2015). Lo recuerdo como una época bonita donde hice mis primeros seguidores. No me fui de allí porque quisiera, sino porque la cerraron. Bien, ¿y por qué le puse ese nombre a mi blog? Para empezar, porque es un nombre que llama mucho la atención, aunque hay otros dos motivos no menos importantes: Arroyo es mi primer apellido y redonda es la forma de los balones (esférica mejor dicho, pero decimos redonda de forma coloquial). Después de aquella experiencia, quise conservar la marca de *El arroyito redondo* y la dejé en esta sección donde me desahogo a gusto. Doy mi opinión e intento ir mucho más allá del resultado. Y sí, otras veces, no me queda otra que atizar a esta sociedad moderna que tan poco me gusta. Por supuesto, mis opiniones me han costado muchos *haters* (más en los anuncios de Facebook que en la web), pero ya tengo suficientes años como para saber que los *haters* son para los creadores de contenido como las lesiones para los deportistas: el pan nuestro de cada día. Me tengo bien aprendido eso de que hablen de ti bien o mal, pero que hablen.

Ahora voy a hablar de nuestra especialidad: Versus. ¿Qué tienen en común la velocidad con el tocino? Relacionamos deportes, deportistas de distintas disciplinas y temas extradeportivos. He aquí algunos ejemplos que ya se han publicado en la web: ¿Qué tienen en común Chuso García Bragado y los Backstreet Boys? ¿Qué tienen en común el

patinaje artístico y la investigación en España? ¿Qué tienen en común los euros y el Wanda Metropolitano? Por supuesto, aquí también tienen cabida esos artículos donde explican las diferencias entre disciplinas aparentemente iguales pero que, evidentemente, no lo son: Rugby vs. fútbol americano, yoga vs. pilates, zumba vs. batuka... Te aseguro que leyendo la sección de versus, puedes adquirir mucha cultura general del deporte y además, de forma original.

Bienvenido a Ravelo Deporte, periodismo deportivo para curiosos y eruditos. Bienvenido a una nueva forma de entender la comunicación recordando las tres funciones principales de los medios: informar, formar y entretener. Bienvenido a tu nueva casa del deporte.